

XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

□NOTAS PARA UNA ARTICULACIÓN POSIBLE ENTRE MARXISMO Y PSICOANÁLISIS: REVISIÓN DEL CONCEPTO DE HEGEMONÍA.□.

Lic. Gerardo E. Torres Vilar.

Cita:

Lic. Gerardo E. Torres Vilar (2004). □NOTAS PARA UNA ARTICULACIÓN POSIBLE ENTRE MARXISMO Y PSICOANÁLISIS: REVISIÓN DEL CONCEPTO DE HEGEMONÍA.□. XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-029/142>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eVAu/sZ8>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

203 - “ NOTAS PARA UNA ARTICULACIÓN POSIBLE ENTRE MARXISMO Y PSICOANÁLISIS: REVISIÓN DEL CONCEPTO DE HEGEMONÍA.”

Autor/es

Lic. Gerardo E. Torres Vilar.

Institución que acredita y/o financia la investigación

Investigador de apoyo, UBACyT P041. Becario UBACYT 2002-2003 (E599).

Resumen

A partir de la revisión crítica efectuada por Laclau– Mouffé respecto del concepto de hegemonía, se buscará establecer alguna vía posible para la articulación entre marxismo y psicoanálisis. Se abordará para ello, en primer término, la genealogía del término hegemonía; tomando en cuenta los desarrollos de autores post-marxistas (Lenin y Gramsci). En segundo lugar, se buscará articular el concepto de hegemonía con la cuestión del sujeto, en tanto sujeto sujetado a la estructura del lenguaje, explorando las relaciones entre el sujeto, tal como es definido por Lacan, y el discurso de la ideología. En relación a esto último intentaremos indicar los puntos problemáticos para un abordaje posible de las “ prácticas políticas emancipatorias” , en el sentido en que las definen Laclau-Mouffé, al considerar al sujeto-soporte de estas prácticas desde la perspectiva inaugurada por el psicoanálisis. Para ello consideraremos: a) la cuestión de lo social, desde la perspectiva de la imposibilidad de su “ sutura” y b) la relación entre los “ significantes vacíos” y las “ prácticas articuladoras” .

Resumen en Inglés

Based on the critical review carried out by Laclau-Mouffé on the concept of hegemony, this paper aims to explore some possible link for the articulation between the concepts of Marxism and psychoanalysis. In order to do so, this paper will first focus on the genealogy of the term “ hegemony” taking into consideration the work and findings of post-Marxism authors (Lenin and Gramsci). Secondly, this paper will aim at articulating the relationship between de concept of hegemony with regards to the subject, whereby the subject is linked to the structure of the language, exploring the relationships between the subject, as defined by Lacan, and the discourse of ideology. With regards to the latter concept, we will aim at highlighting the problematic matters for the possible analysis of emancipatory policies, as they have been defined by Laclau-Mouffé, considering the subject-support of those practices from the perspective of the psychoanalysis. In order to achieve such objective, we will consider the following items: a) social issues, from the perspective of the impossibility to “ suture” and b) the relationship between "empty signifiers" and "articulatory practices".

Palabras Clave

marxismo psicoanálisis sujeto hegemonía

1- Centralidad del concepto de hegemonía: Tras las huellas de Lenin y Gramsci.

Ernesto Laclau y Chantall Mouffé realizan un trabajo de relectura sistemática del *corpus* teórico marxista; problematizando, de este modo, no sólo la obra de Marx y Engels, sino la de otros post-marxistas, entre los que ubicamos las figuras centrales de Lenin y Gramsci. Varios de los conceptos nodales de la teoría marxista son retomados, entonces, de modo crítico:

- El concepto, central, de *clase* (como determinada, en forma unívoca, por su posición dentro de las relaciones sociales – materiales- de producción).

- El concepto de *lucha de clases*, solidario del determinismo ya señalado, que llevaría a la conformación, de un *interés de clase* fijo, según el planteo "clásico".
- La idea de la clase proletaria como *sujeto histórico privilegiado* (por su misión última de liderar la emancipación de la Humanidad toda).
- La concepción *etapista* implícita en el camino propuesto por Marx para abolir la propiedad privada de los medios de producción.
- El rechazo del carácter *violento* de este proceso, cuestión que estaría ligada a una idea *sustancialista* del poder, discutida por Laclau-Mouffé (que, en este punto coinciden, con diferencias, con el planteo foucaultiano).
- El cuestionamiento de que *toda* relación social de desigualdad sea vivenciada por los actores intervinientes como ilegítima (1).
- La divergencia en lo relativo al concepto de *hegemonía*, que tanto en Lenin como en Gramsci, está referido exclusivamente a su *base clasista*.

2- La cuestión del sujeto: Psicoanálisis y Teoría Política.

La categoría de *hegemonía* resulta central en la lectura de Laclau-Mouffé; su revisión de la teoría política desde el marxismo los lleva a transformar todas las categorías del análisis político a partir, justamente, de este concepto. Esto resulta así, puesto que desde esta categoría, tal como queda re-establecida, las demás resultarían imposibles de ser sostenidas sin una cuidadosa revisión. Tal como se desprende de lo desarrollado en los puntos que hemos consignado previamente, para el marxismo *clásico*, la hegemonía se encuentra siempre articulada a un *momento transitorio* dentro de la evolución hacia la emancipación de la Humanidad, por medio de la lucha revolucionaria. Lógica ésta que implica la ilusión utópica de que, alcanzado un punto de la Historia, operadas las transformaciones necesarias de la infraestructura económica y, consecuentemente, de la superestructura ideológica, la *lucha de clases* desaparecería.

Resulta claro, entonces, el lugar central asignado a la hegemonía en la propuesta de Laclau-Mouffé: las luchas de poder no podrían desaparecer jamás, y esto por la simple razón de que no habría totalidad alguna a la que aspirar. Lo social no es, para estos autores, sin la existencia de *antagonismos*, presentes por mucho que se los pretenda negar. Lo propio de lo humano estaría dado, precisamente, por el carácter simbólico del conjunto de sus producciones; lo social se constituiría a partir del interjuego entre diversas prácticas discursivas que, según su circulación, buscarán hegemonizar un campo siempre abierto a la *contingencia*. La sociedad supondría siempre construcción en el plano de lo discursivo, una articulación permanente entre formaciones discursivas diversas (que avanzarían, al decir de Habermas, hacia una *imposibilidad última*). Allí donde un discurso intentara fijar un sentido, siempre habría otro buscando subvertir esta significación; es en este sentido que no habría posibilidad de *sutura* de lo social, aunque a partir de la Modernidad los más variados movimientos hayan pretendido, desde distintas posiciones, fijar un sentido único y definitivo. Por el contrario, lo social se caracterizaría, precisamente, por el exceso de sentido. La realización de lo social resulta impensable en la ausencia absoluta de sentido; ahora bien, que sea necesario "abrochar" algún sentido según la lógica recompositiva de una formación hegemónica dada, no le otorga a la significación emergente ningún carácter de fijeza o absolutismo.

Por el contrario, para Lenin, la hegemonía, al ser considerada como dirección política en el seno de una alianza de clases, implica la existencia necesaria de un actor privilegiado: la clase obrera. Este sector sería, justamente, el encargado de dirigir; lo haría merced a su *misión histórica* puesto que, para el marxismo leninista, las identidades se construyen en el seno de las *relaciones sociales de producción*. Clase social e identidad de clase no serían, en este discurso, sino las dos caras de una misma moneda; ni siquiera la alianza de clase lograría quebrar esta *soldadura*.

La perspectiva de Gramsci, si bien resulta, hasta cierto punto, heredera del pensamiento leninista, aporta una serie de perspectivas novedosas. Estas

posiciones están ligadas a ciertas rupturas parciales con la excesiva rigidez determinista del marxismo-leninismo; Laclau, retomará muchas de ellas, *radicalizándolas*. El primer punto que le permite a Gramsci repensar la hegemonía está dado por su concepción de la misma en términos de *bloque histórico*. El bloque histórico hegemónico sería aquél que logra imponer su influencia a partir de generar *consenso* respecto de lo que podría definirse como una "cosmovisión". Lo novedoso aquí estaría dado porque la lucha misma, excedería el campo de lo estrictamente político, en tanto sería esta *dirección moral e intelectual* aquella que le estaría permitiendo al bloque histórico hegemónico naturalizar la explotación realizada bajo el horizonte de un artificial bien común. Es por esto que, en Gramsci, podemos establecer una doble vía por la que resulta abordable la permanencia del sistema de explotación capitalista (2). En primer término, siguiendo la formulación clásica, ubica el hecho de que es la clase dominante la que detenta la propiedad privada de los medios de producción; por el otro, agrega el plano de la ideología que, como "cemento orgánico unificador", opera *velando* (3) el carácter real de esta explotación.

No es otro el motivo que lleva a Gramsci a plantear la necesidad de una alianza alternativa respecto de la existente, mediante la construcción de un *bloque contra-hegemónico*. La diferencia fundamental, en relación al carácter de esta alianza que Lenin indicaba como *externa y factual*, radica en que (para Gramsci) sí resultaría posible la construcción de identidades *más allá* de la relación de determinación de éstas respecto de las relaciones sociales de producción: habría, pues, una transformación posible de los intereses de clase a través de la práctica política. Ahora bien, esta alianza (que ya no resulta contingente en tanto perdura al construir una *hegemonía alternativa*) tendría la responsabilidad de realizar su lucha, simultáneamente, en los dos frentes antes mencionados. De esta forma, la dimensión de la superestructura ideológica se descentra respecto de la determinación directa a partir de la base económica. Esto implica que, para Gramsci, el nivel de lo ideológico no debería ser menospreciado puesto que las ideologías, en tanto producen efectos, no carecen de *materialidad* (4).

Finalmente, debemos dejar consignado que Laclau y Mouffé, si bien reconocen la filiación gramsciana de su propuesta, no dejan de señalar sus límites al indicar que estas ideas, de mucho potencial, no terminan de superar la determinación de la superestructura por la infraestructura. Perviviendo, además, cierta rigidez *esencialista* del planteo ortodoxo: la clase proletaria mantiene su preeminencia (de hecho) como "*núcleo articulador de un bloque histórico*" (Laclau, E. Y Mouffé, Ch: 1987). aunque de su planteo se desprenda que una clase, *por sí misma*, no pueda considerarse como sujeto histórico privilegiado.

3- La cuestión de la sociedad: Imposibilidad de sutura de lo social.

Las ciencias humanas, desde la perspectiva metodológica a la que adscribe Laclau, no pueden ser abordadas con la misma lógica que prima en las ciencias naturales. El lenguaje no resulta explicable desde una perspectiva natural; el *orden simbólico* está regulado por una lógica diversa, la de la *negatividad*. Lo que la lingüística descubre, a partir de Saussure, es que los elementos que componen el sistema de la lengua adquieren su valor, no por la positividad de su ser, sino por lo que no son, por la *pura diferencia* respecto de los otros: por su *negatividad*. En el campo de lo simbólico la *dimensión de la falta* resulta central en tanto que es a partir de la falta de un significante, que la articulación entre significantes de una o varias cadenas deviene posible. A partir de aquí, Lacan (que es un autor inseparable de la teorización de Laclau) postula que esta estructura del lenguaje, estaría en coincidencia con la estructura del inconsciente freudiano (Lacan, J.: 1988). Será, entonces, este campo del lenguaje aquel que sujetará, en el seno de su estructura, al sujeto humano. Sujeto que deviene, por ende, sujeto sujetado al discurso del Otro (en este punto homologable en Lacan a lo simbólico); el concepto de sutura "*nombra la relación del sujeto a la cadena de su discurso; veremos que él figura ahí como el elemento que está ausente..(..)..si bien está allí como lo que falta, no está pura y simplemente ausente..(..)..sutura nombra no sólo una estructura de falta, sino también la disponibilidad del sujeto, un cierto cierre.*" (5)

4- La cuestión del poder: Significantes vacíos y Prácticas articulatorias.

Laclau retomará el concepto de *sutura* a partir de articularlo con las *prácticas hegemónicas*, que justamente devienen *suturantes* en la medida en que su ámbito de operación se encuentra determinado por la estructura de lo social. Así como el *yo (moi)*, en la concepción lacaniana, cumpliría cierta función de "taponamiento" de la falta, lo mismo ocurriría en relación a las prácticas hegemónicas, en tanto éstas buscan llenar esa *hiencia* dejada vacante, en el campo político, por los *significantes vacíos*. Como mencionamos, no habría identidad fija alguna dentro del campo de lo social (ni siquiera en el ámbito de la ciencia económica), la identidad es una entidad *relacional*, por lo cual su construcción es abordable sólo desde la negatividad, desde el juego de diferencias que se construye discursivamente. Según el caso, por lo tanto, las prácticas discursivas articularían los diferentes antagonismos en distintas cadenas significantes; esto se daría de forma contingente; Laclau rechaza toda determinación última: no habría destino prefijado alguno. El curso que lo social, en su apertura, asume dependería de estas *prácticas articulatorias*; tal es la forma en que Laclau y Mouffé entienden la hegemonía. Y estas prácticas, en tanto que articulatorias, lo que articularán no será otra cosa que significantes. De esta forma los discursos producidos por las prácticas articulatorias, según como tenga lugar la articulación significativa en las diversas cadenas, darán por resultado una identidad, no fija ni plena, sino *precaria*. Con el uso del concepto de *significantes flotantes*, Laclau y Mouffé se refieren a la posibilidad de articulación de un mismo significante en *cadenas antagónicas*. Desde esta perspectiva, toda fijación resulta, como ya se mencionó, tan sólo parcial: no habría otra fuerza en la sociedad más que la de su propio juego de articulaciones discursivas; no habría otro instrumento más que la *palabra* misma para producir otra discursividad frente a la sutura que las prácticas hegemónicas intentan operar (intentando producir el cierre de lo social). El sujeto nunca termina de construirse a sí mismo, es por ello que Laclau-Mouffé evitan el uso del significante sujeto, optando por referirse a éste en términos de *posiciones de sujeto*.

Redefinido de este modo, por Laclau y Mouffé, el término hegemonía, en tanto significante flotante, adquiere, en nuestra opinión, estatuto cabal de concepto dentro del campo de la teoría social y política.

5- Conclusiones:

Hasta aquí nuestro recorrido se propuso, tras la ubicación de la categoría de hegemonía en el complejo mapa de la teoría política, ir indicando la fuerte impronta que su redefinición le aporta al conjunto de los conceptos en juego.

La cuestión del poder no permanece ajena a esta re-conceptualización, allí donde éste resulta *sustancializado* por el uso que de él hace el "marxismo ortodoxo", al colocarlo como atributo asignable a una determinada clase. Para Laclau-Mouffé, aquí en línea con Foucault, el poder no resulta algo *localizable* en una clase o ámbito fijo de lo social, sino que tiene una entidad relacional y, por lo tanto, *circula* (a través de las prácticas articuladoras-discursivas, en los términos de Laclau-Mouffé).

Como no hemos dejado de señalar, en Laclau-Mouffé, no habría centro alguno organizando la hegemonía; no niegan la categoría de clase, pero limitan su pertinencia al análisis de la estructura productiva.

Desde nuestra perspectiva, el modo en que Laclau y Mouffé reconceptualizan este término habilitaría un camino posible para articular marxismo y psicoanálisis; al sortear el obstáculo, propio de otros intentos históricos "fallidos", de tratar con dos concepciones de sujeto recíprocamente excluyentes. En este caso la estructura misma del inconsciente, estructurado como un lenguaje, junto con el modo especular de constitución del yo, sería aquello que posibilitaría la función de soporte de los sujetos para la teoría política, así como el efecto de sutura logrado por el discurso ideológico hegemónico en una coyuntura histórica dada. Nada de esto sería posible sin una revisión crítica de los fundamentos teóricos marxistas que posibilitase la rectificación de tesis de corte sustancialista; en especial

aquellas referidas a la identidad de clase y a la relación entre estructura y superestructura tal como fueron planteadas por el marxismo "ortodoxo".

6- Referencias y Bibliografía Citada:

1. Con el objeto de lograr un mayor rigor sobre el análisis de la cuestión, Laclau y Mouffé diferencian entre relaciones de *subordinación*, de *opresión* y de *dominación*.
 2. Desde aquí podemos decir que el Estado no se reduce a sus aparatos represivos (la violencia legítima a la que hace mención Weber). Esta dimensión será desarrollada por Althusser en *Ideología y Aparatos Ideológicos de Estado* (La Pensée, 1970).
 3. Lo cual resulta notablemente homólogo con la notación lacaniana, en cuyo álgebra nos encontramos con los objetos del mundo escritos como $i(a)$; fórmula que indica la relación de *vestidura* reservada al registro imaginario en relación al real.
 4. Para un análisis más detallado de este tema ver: Fornillo, B. y Lezama, A (2003): *Releer Althusser*, Ed. Parusía, Bs. As.
 5. Miller, J. A. y Heath, S.: citados por Ernesto Laclau y Chantall Mouffé, en Laclau, E. y Mouffé, Ch. (1987): *Hegemonía y Estrategia Socialista*, Siglo XXI, Madrid.
- Lacan, J. (1988): "Instancia de la letra en el Inconsciente", *Escritos I*, Siglo XXI, México.
- Laclau, E. y Mouffé, Ch. (1987): *op. cit.*